

HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA

Grandes fotógrafos y sus obras

02

1850-1860



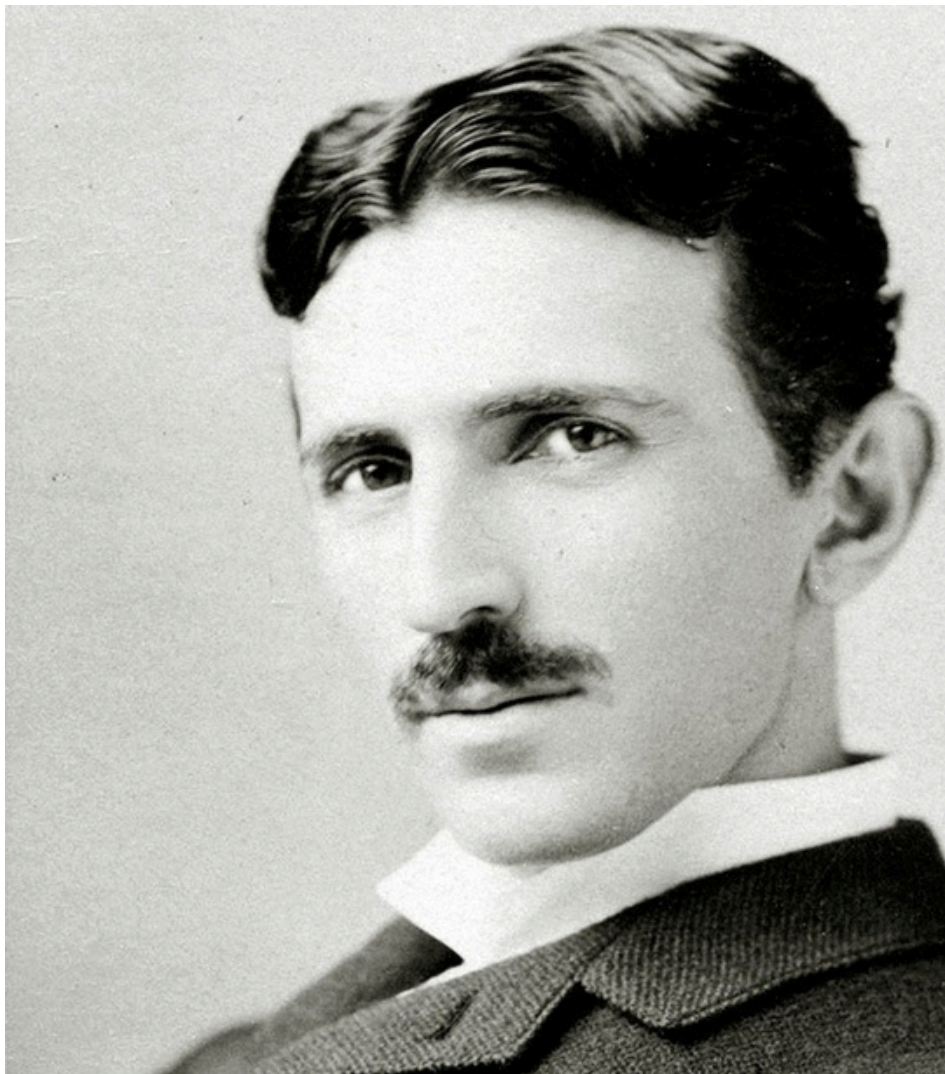
FOTO RUANO

Referentes de la fotografía

Clásicos II (1850 - 1860)

“No creo que haya alguna emoción más intensa para un inventor que ver alguna de sus creaciones funcionando. Esa emoción hace que uno se olvide de comer, de dormir, de todo...”

Nikola Tesla



Nikola Tesla, Napoleon Sarony; 1890

ÍNDICE

Introducción	4
Innovaciones tecnológicas de esta década	6
Técnica del colodión húmedo (1851)	7
Técnica del ambrotipo (1851)	11
Técnica del ferrotipo (1853)	15
Técnica de la “Carte de visite” (1854)	20
Los fotógrafos	24
Roger Fenton	25
Geneviève Élisabeth Disdéri	35
Félix Teynard	43
Charles Nègre	51
Charles Clifford	63
Gustave Le Gray	74

Introducción

La década comprendida entre 1850 a 1860 marcó un período revolucionario en la historia de la fotografía, caracterizado por los rápidos avances tecnológicos fruto del gran interés que despertó esta nueva invención. Este fue un periodo de transición y transformación, donde la fotografía, como medio, comenzó a consolidarse y expandirse más allá de sus primeros experimentos y sus limitadas aplicaciones.

La invención y adopción de nuevas técnicas fotográficas no sólo permitieron una mayor facilidad y eficiencia en la producción de imágenes, sino que también abrieron nuevos horizontes en cuanto a la expresión artística y la documentación precisa de la realidad.

Técnicamente, los nuevos procesos mejoraron significativamente la claridad, durabilidad y reproducción de las imágenes y se desarrolló, entre otras cosas, el colodión húmedo, el ambrotipo y el ferrotipo, que ayudaron a la reproducción de las imágenes y resultaron en medios más accesibles (y baratos) para la creación de retratos, democratizando aún más la fotografía.

Todo ello llevó a convertir a la fotografía en un herramienta de comunicación, arte y memoria histórica empezando a definirla como la entendemos hoy en día.

En este eBook veremos en detalle esta fascinante década tanto a nivel técnico como en cuanto a sus fotógrafos más relevantes.

Un saludo.

El equipo de de Foto Ruano.

Innovaciones tecnológicas de esta década

Técnica del colodión húmedo (1851)

Frederick Scott Archer, un escultor y fotógrafo inglés, buscaba una alternativa más eficiente y menos costosa a los procesos fotográficos existentes, como el daguerrotipo y el calotipo. El daguerrotipo, aunque popular, era caro y no permitía la producción de copias de las imágenes. Por otro lado, el calotipo permitía múltiples impresiones pero ofrecía una menor nitidez de imagen. La solución de Archer llegó en forma del colodión húmedo, presentado al público en 1851.

El proceso

Consistía en recubrir una placa de vidrio con colodión líquido, una solución de piroxilina en alcohol y éter, y luego sensibilizarla en un baño de nitrato de plata.

La placa, aún húmeda, se exponía en la cámara mientras estaba mojada y se revelaba inmediatamente después de la exposición. Este método reducía significativamente los tiempos de exposición necesarios en comparación con técnicas anteriores y mejoraba la nitidez y los detalles de la imagen.

Impacto y difusión

El anuncio de Archer sobre el proceso del colodión húmedo en 1851 revolucionó la fotografía y fue rápidamente adoptado por fotógrafos en todo el mundo. Permitió un grado de detalle y claridad previamente inalcanzable, además de facilitar la producción de copias a partir de un único negativo y su versatilidad y calidad lo hicieron inmensamente popular entre los fotógrafos, impulsando la expansión de la fotografía.

Desafíos y desarrollos posteriores

A pesar de sus ventajas, el proceso del colodión húmedo también presentaba ciertos inconvenientes. Las placas debían prepararse, exponerse y revelarse mientras el colodión estaba húmedo, lo que requería que los fotógrafos llevaran consigo equipos químicos altamente inflamables y un cuarto oscuro portátil cuando trabajaban fuera del estudio. Este proceso limitaba su practicidad en ciertas situaciones.

A lo largo de las décadas siguientes, se desarrollaron y adoptaron nuevos procesos fotográficos que ofrecían mayor conveniencia y flexibilidad. Sin embargo, el colodión húmedo continuó siendo utilizado por fotógrafos que valoraban su increíble calidad de imagen hasta bien entrado el siglo XX, e incluso hoy en día es usado por aficionados a la fotografía histórica y artistas que buscan capturar la estética única que ofrece.

Legado

El legado del proceso del colodión húmedo es enorme. Facilitó una expansión sin precedentes de la fotografía, permitiendo no solo un registro más detallado y preciso de la imagen, sino también una exploración artística más rica. Este método sentó las bases para el desarrollo futuro de la fotografía, influenciando las técnicas y la estética de generaciones futuras de fotógrafos. A través de su invención, Frederick Scott Archer contribuyó inmensurablemente al arte y la ciencia de la fotografía, asegurando su lugar como una de las figuras más importantes en la historia de este medio.

Técnica del ambrotipo (1851)

Aunque se atribuye a varios inventores, los cuales colaboraron en menor o mayor medida a su desarrollo, el más famoso es, de nuevo, Frederick Scott Archer.

Archer nunca patentó el proceso de colodión húmedo, por lo que no obtuvo ningún beneficio económico por el mismo, pero su trabajo sentó las bases de varias técnicas, incluida la del ambrotipo.

El proceso del ambrotipo

El ambrotipo es esencialmente una variante del proceso del colodión húmedo. Involucra la creación de un negativo en una placa de vidrio recubierta con colodión, que luego se expone mientras está húmeda. Sin embargo, a diferencia de un negativo de colodión convencional, el ambrotipo se visualiza como una imagen positiva cuando se coloca contra un fondo oscuro.



Frederick Scott Archer, Londres; 1851

Esto se debe a que las áreas claras de la imagen son opacas, mientras que las áreas oscuras son transparentes, permitiendo que el fondo oscuro se muestre a través de las áreas transparentes.

Impacto y difusión

El ambrotipo se popularizó rápidamente después de su introducción en la década de 1850, disfrutando de una gran aceptación hasta aproximadamente 1860, cuando comenzó a ser reemplazado por el tintipo y otros procesos fotográficos. Los ambrotipos eran apreciados por su capacidad para producir imágenes detalladas y por su relativa simplicidad y bajo costo de producción en comparación con los daguerrotipos. Además, no requerían el encuadre bajo vidrio, lo que los hacía más duraderos y fáciles de manejar.

Legado

El ambrotipo también ayudó a democratizar la fotografía, haciendo que los retratos fueran accesibles para las clases medias y bajas, que antes no podían permitirse el lujo de un daguerrotipo. Esta accesibilidad amplió el alcance de la fotografía como medio de documentación personal y familiar, permitiendo a las familias e individuos de ingresos modestos, poseer retratos fotográficos.

El legado del ambrotipo reside en su contribución a la popularización de la fotografía y su influencia en el desarrollo de técnicas fotográficas posteriores. Aunque los avances tecnológicos eventualmente hicieron que el proceso del ambrotipo quedara obsoleto, su papel en la historia de la fotografía sigue siendo un testimonio de la innovación y adaptabilidad de los fotógrafos de mediados del siglo XIX.

Técnica del ferrotipo (1853)

Otro proceso que permitió la creación rápida y económica de imágenes fue el ferrotipo, también conocido como tintipo. Fue inventado por Adolphe-Alexandre Martin en Francia en 1853, aunque se popularizó ampliamente gracias al fotógrafo estadounidense Hamilton Smith, quien patentó una versión mejorada en los Estados Unidos en 1856. A diferencia de los daguerrotipos y ambrotipos, que utilizaban placas de plata o vidrio, el ferrotipo se caracterizaba por el uso de una placa de hierro delgada como base para la imagen, lo que reducía considerablemente los costos de producción.

El proceso del ferrotipo

El proceso del ferrotipo implicaba la aplicación de una emulsión de colodión sobre una placa de hierro delgada, que luego se sumergía en una solución de nitrato de plata para sensibilizarla. Después de la exposición en la cámara, la imagen se revelaba, fijaba y lavaba, produciendo un negativo directo que, debido al color oscuro de la placa, aparecía como un positivo. La velocidad de este proceso y la durabilidad de las imágenes resultantes hicieron del ferrotipo una opción popular para retratos y escenas cotidianas.

Impacto y difusión

Tras ser patentado en 1856 por Hamilton Smith en los Estados Unidos, el ferrotipo ganó rápidamente popularidad, especialmente durante la década de 1860. Su bajo coste, rapidez de producción y la resistencia de las placas de hierro hicieron del ferrotipo el formato más popular para retratos en ferias, estudios itinerantes y eventos sociales. Además, su capacidad para producir imágenes de calidad pero asequibles lo convirtió en el favorito entre personas de todas las clases sociales.

Hizo que la fotografía fuera accesible para las masas, permitiendo a las familias e individuos de ingresos modestos poseer retratos fotográficos. También facilitó la documentación de eventos como la Guerra Civil Americana, donde fotógrafos itinerantes utilizaban el ferrotipo para capturar imágenes de soldados y campamentos militares.



Soldados americanos, ferrotipo.

Legado

Aunque el ferrotipo comenzó su declive a hacia finales del siglo XIX con la introducción de películas y papeles fotográficos más sensibles y fáciles de usar, su impacto en la historia de la fotografía es indudable. El ferrotipo permitió una difusión más amplia de las imágenes fotográficas por su accesibilidad y bajo coste.

Técnica de la “Carte de visite” (1854)

Introducida en la fotografía en 1854, esta técnica marcó un hito importante en la historia social de la fotografía ya que revolucionó la manera en que las personas veían y compartían retratos fotográficos, haciendo de la fotografía un fenómeno de masas por primera vez.

Invención y patente

André-Adolphe-Eugène Disdéri está acreditado con la invención de la *Carte de visite* en 1854, en París, Francia. Disdéri ideó un método para utilizar una cámara con múltiples lentes y una placa divisora que permitía capturar varias imágenes en una única placa de vidrio. El 27 de noviembre de 1854, Disdéri patentó este sistema, aunque no era la técnica de múltiples lentes lo que patentó, sino la idea de imprimir estas imágenes en papel fotográfico.

y luego montarlas en tarjetas de tamaño estándar, similar al tamaño de una tarjeta de visita de la época, de ahí el nombre *Carte de visite*.

Popularización y aceptación

La introducción de la *carte de visite* coincidió con una época de creciente interés por la fotografía entre el público general. La capacidad de producir múltiples copias económicas de un retrato fotográfico junto con un tamaño ideal para compartir y coleccionar hicieron de la *carte de visite* un éxito instantáneo. La popularidad del formato explotó en la década de 1860, un fenómeno a menudo referido como la "cartomanía", donde la gente coleccionaba *cartes de visite* de familiares, amigos, y celebridades en álbumes diseñados específicamente para este propósito.

Impacto social y cultural

La *carte de visite* tuvo un impacto profundo en la sociedad del siglo XIX. Al hacer que los retratos fotográficos fueran accesibles para las clases medias, democratizó la fotografía y transformó la práctica de compartir imágenes. La gente comenzó a enviar *cartes de visite* como tarjetas de presentación o para mantener relaciones sociales. También surgió un mercado para coleccionar *cartes de visite* de figuras públicas, como actores, políticos y miembros de la realeza.

Declive y legado

Aunque la *carte de visite* mantuvo su popularidad durante la década de 1860, comenzó a declinar en la década de 1870, siendo gradualmente reemplazado por el *cabinet card*, de formato más grande. Sin embargo, el impacto de la *carte de visite*

en la fotografía y la cultura popular fue duradero. Estableció la fotografía como un medio social y accesible, anticipando las modernas prácticas de compartir imágenes. Se podría decir que fue una especie de “Instagram” del siglo XIX.



André-Adolphe-Eugène Disdéri, 1854

Los fotógrafos

Roger Fenton (1819-1869)

El nacimiento de un fotógrafo de guerra

Un frío 20 de marzo de 1819 nació Roger Fenton en Heywood (Inglaterra) en el seno de una acomodada familia. Su abuelo era un rico algodónero y banquero, carrera que siguió su padre que, además, fue miembro del Parlamento.

Sus estudios se decantaron por el arte y en 1840, a la edad de 21 años, se licenció en esta disciplina en la *University College of London*. Poco después, en 1843, se casa y se traslada a París para seguir estudiando pintura aunque, al mismo tiempo, también se formó en derecho.

A su regreso a Inglaterra, en 1847, continuó su formación en pintura y expuso sus obras en las exposiciones anuales de la *Royal Academy*.



Roger Fenton, autorretrato; 1852

Llega la fotografía

En 1851 fue un año determinante para Roger Fenton ya que se celebró la Gran Exposición de Hyde Park en Londres. Al visitarla, Fenton quedó maravillado al ver nada menos que 700 fotografías que incluían daguerrotipos, calotipos y estereoscopias de Inglaterra, Francia, Austria y América.

Tanto le impresionó lo que vio en la exposición que al cabo de pocas semanas estaba en París aprendiendo el proceso del calotipo sobre papel encerado y un año después, en 1852, ya había expuesto sus primeras fotografías en Inglaterra.

El viajero empedernido

En un principio, Fenton empezó fotografiando la arquitectura de su Inglaterra natal pero, en algún momento de 1852 empezó sus viajes desplazándose a Kiev para documentar la construcción de un gran puente, desplazándose después a Moscú y San Petersburgo donde hizo las primeras fotos conocidas de ambas ciudades.

Antes de finalizar ese mismo año había conseguido tal celebridad que se convirtió en el fotógrafo de la familia real inglesa y, al año siguiente, fundó la Sociedad Fotográfica de Londres, que pasaría a ser la Real Sociedad Fotográfica de Gran Bretaña.

Sólo un año más tarde, en 1854, fue contratado por el *British Museum* para documentar sus obras. Eso hizo que fuera el primer fotógrafo a sueldo de un museo del que se tiene constancia.

La guerra de Crimea

En 1853 Rusia se aprovechó de la decadencia del Imperio otomano, cuyo ejército estaba anticuado, haciéndose con la península de Crimea. El Reino Unido y Francia temieron que el Imperio otomano se convirtiera en un vasallo de Rusia, lo cual habría trastocado el equilibrio geopolítico de las potencias europeas de la época, resultando en la Guerra de Crimea. Por un lado, Rusia se alió con Grecia, enemigo natural del Imperio otomano y, en el otro bando, se aliaron Gran Bretaña, Francia, el Imperio otomano y el Reino de Cerdeña. Vencieron estos últimos pero la guerra fue tremendamente impopular y, sobre todo The Times, se posicionó en contra de la misma abiertamente.

La primera unidad móvil

Debido a que al Reino Unido le interesaba ganar la guerra de Crimea, encargaron al editor Thomas Agnew que la documentara pero sin mostrar los horrores de la misma, para no desmoralizar a los familiares de los soldados ni a la ciudadanía.

Agnew contactó con Fenton para que realizara el encargo y así este se convirtió en uno de los primeros fotógrafos de guerra de la historia, llevando incluso un “furgón fotográfico” con todo su pesado equipo que resultó ser la primera unidad móvil conocida en un conflicto bélico.

No obstante, el trabajo fue durísimo. A las altas temperaturas se le añadió que el colodión era altamente inflamable y los soldados debían estar quietos durante largos periodos de tiempo para que les pudieran hacer las fotografías, lo que a la postre resultó incluso en desmayos.

Por su parte, Fenton se fracturó varias costillas y sufrió el cólera pero consiguió 350 fotografías de gran formato del conflicto que se convirtieron en planchas xilográficas para después publicarse en el *Illustrated London News*, un periódico que era más afín al gobierno y menos crítico con la guerra.

Debido a la tecnología de la época, Fenton sólo pudo fotografiar personas estáticas y paisajes. Sus fotografías más famosas son dos del Valle de la Sombra de la Muerte, una en la que aparecen varias balas de cañón y otra con la carretera vacía. Los expertos no se ponen de acuerdo si esas balas de cañón se pusieron allí deliberadamente o si, por el contrario, cuentan los restos de la batalla que aconteció en ese valle.



Roger Fenton, Valle de la sombra de la muerte; 1855



Roger Fenton, Valle de la sombra de la muerte; 1855

Legado

A pesar de que Fenton se retiró de la fotografía en 1862 y vendió su equipo y placas, su legado perdura hasta el día de hoy y es estudiado en profundidad en las facultades de fotografía de todo el mundo. Su enfoque de la fotografía de guerra, que evitaba mostrar directamente la violencia y el sufrimiento, estableció un enfoque narrativo que influenciaría a generaciones futuras de fotógrafos. Además, sus paisajes y retratos ayudaron a elevar la fotografía al estatus de arte, demostrando su potencial para capturar la belleza y la complejidad del mundo.

Roger Fenton falleció en Londres el 8 de agosto de 1869.

Geneviève Élisabeth Disdéri (1817-1878)

Nace una fotógrafa

Si habéis leído con detenimiento la sección de novedades técnicas de la época, os habréis dado cuenta de que Geneviève comparte apellido con el inventor de la “carte de visite”, el fotógrafo André-Adolphe-Eugène Disdéri, lo cual no es casual puesto que eran marido y mujer.

Aunque en muchas biografías se sitúa su lugar de nacimiento en la ciudad francesa de Brest, la realidad es que nació en París. Esta información la tenemos en su certificado de fallecimiento.

Hija de un rico contratista, su padre murió en 1832 cuando ella contaba con sólo quince años de edad pero la fortuna que heredó le permitió seguir llevando una vida holgada.



Élisabeth Geneviève Disdéri, 1850

El matrimonio Disdéri

En 1843 se caso con André-Adolphe-Eugène Disdéri, el cual había estudiado pintura y estaba empleado por la compañía de teatro de Grenelle, seguramente como pintor de escenas, trabajo que abandonó al casarse para abrir una fábrica de lencería con parte de la herencia de su nueva esposa.

No obstante, André no tenía buena mano para los negocios y la fábrica quebró en poco tiempo, dejando algunas deudas que también fueron cubiertas por su esposa, abriendo un nuevo negocio, esta vez de calcetería, que también tuvo que cerrar debido a su incompetencia como empresario.

Una nueva ciudad

En 1848 se trasladaron de Paris a Brest, donde André trabajó como contable pero, poco tiempo después, abrieron su gabinete fotográfico con la ayuda económica de la hermana de Élisabeth, que también vivía en dicha ciudad.

Curiosamente, la empresa pertenecía a su marido como a Élisabeth, algo muy raro en aquella época, y la marca comercial del gabinete era *M. Et Mme. Disdéri* (Señor y Señora Disdéri).

No obstante, en 1851, su marido se asoció con un pintor especializado en decorados teatrales llamado Joseph Diosse con la finalidad de hacer negocio con un diorama en Londres. A la postre, esta aventura empresarial también resultó ser un fiasco lo que hizo que André abandonara la ciudad de Brest, aunque no está muy claro si lo hizo por razones económicas o políticas.



Élisabeth Geneviève Disdéri, Puerto Militar; Dirección portuaria; 1856

Sea como fuere, la marcha de André significó la ruptura familiar y Élisabeth se quedó a cargo del estudio de fotografía. En septiembre de 1957 su marido firmó la autorización que le permitió ejercer como fotógrafa con nombre propio. A partir de entonces, Élisabeth sería totalmente dueña de su destino.

Exposición en París y las vistas de Brest

En el año 1855 expone en la Exposición Universal de París y su obra es elogiada por su calidad artística. No obstante, Élisabeth empezó a cobrar fama al realizar una serie de fotografías de la ciudad de Brest llamadas *Brest et ses environs* (Brest y sus contornos) a partir de 1856.

Ese mismo año, formó parte de los sesenta fotógrafos que documentaron el paso del emperador Napoleón III y la emperatriz Eugenia de Montijo por la ciudad de Brest.

Traslado a París

Una década más tarde, sobre 1868, se trasladó a París donde abrió otro estudio fotográfico asistida por su hijo Jules, el cual también había elegido la profesión de fotógrafo.

Legado

Geneviève Élisabeth Disdéri fue una pionera en el arte del retrato fotográfico, capturando la personalidad y la esencia de sus sujetos de una manera única y expresiva. Sus retratos no solo eran imágenes estáticas, sino que transmitían la profundidad emocional y psicológica de quienes fotografiaba.

A través de sus fotografías, Geneviève Élisabeth Disdéri dejó un valioso registro visual de la sociedad francesa de su época. Sus retratos de figuras prominentes, así como sus imágenes de paisajes y escenas urbanas, ofrecieron una perspectiva única de la vida y la cultura del siglo XIX.

Falleció en París el 16 de julio de 1878.



Élisabeth Geneviève Disdéri, Grupo en el cementerio; 1856

Félix Teynard (1817 - 1892)

Un visionario viajero del siglo XIX

Félix Teynard, nació el 17 de febrero de 1817 en Grenoble, Francia. Además de ser un destacado fotógrafo del siglo XIX, fue un hombre de espíritu inquieto y curioso. Su formación como ingeniero civil le proporcionó una base sólida en técnicas y métodos que luego aplicó a la fotografía. Sin embargo, su verdadera pasión era viajar y descubrir mundo y nuevas culturas.

De ingeniero a explorador

Su pasión por los viajes le llevó a su primera expedición a lo largo del Río Nilo, en Egipto, durante los años 1851-1852. Como quería realizar varias copias de sus fotografías decidió usar la técnica del calotipo que, como pudimos ver en el fascículo anterior, permitía producir negativos en papel a partir de los cuales se podían hacer múltiples impresiones.

Fue precisamente en este viaje donde creó algunas de sus obras más conocidas, como "*Égypte et Nubie, sites et monuments les plus intéressants pour l'étude de l'art et de l'histoire*" (Egipto y Nubia, sitios y monumentos más interesantes para el estudio del arte y de la historia), la cual se destaca como una de las obras más emblemáticas de Teynard.



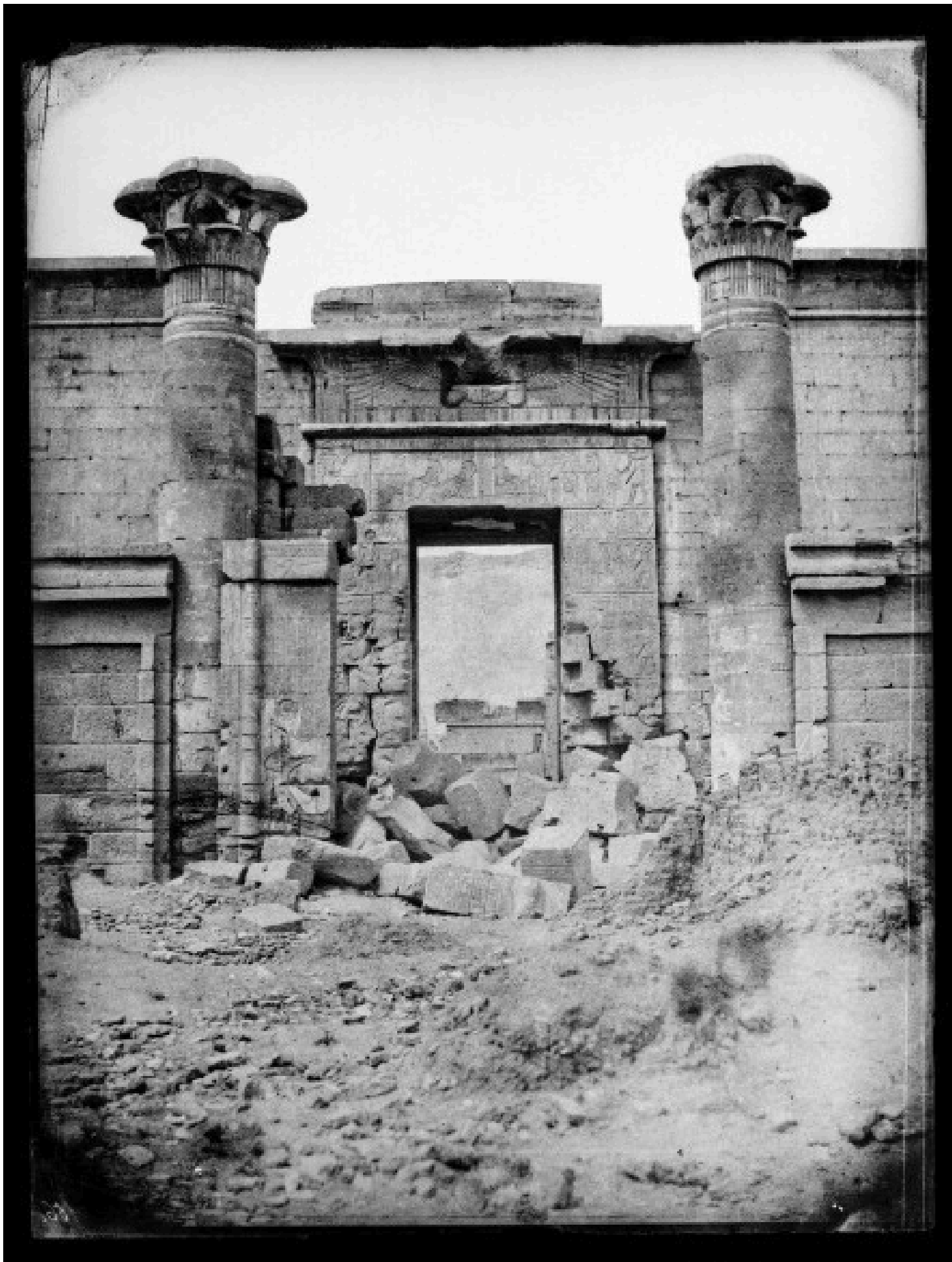
Félix Teynard, Egipto; 1853

Estas láminas no sólo serían testimonios visuales de la riqueza histórica y arquitectónica de la región, sino también obras maestras de la fotografía del siglo XIX.



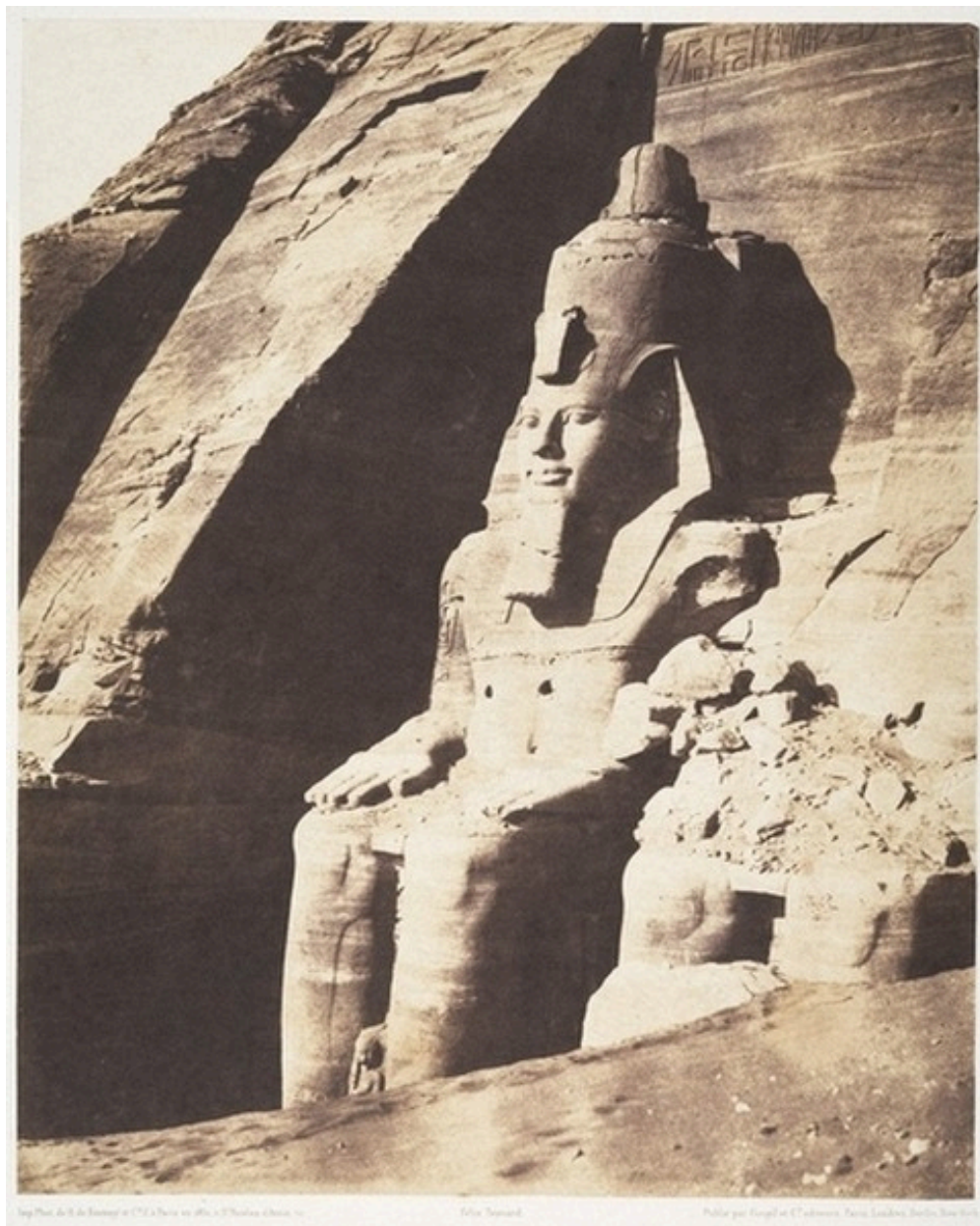
Félix Teynard, Egipto; 1853

También exploró otras partes del Medio Oriente, así como regiones de Europa y África.



Félix Teynard, Egipto; 1853

Su viaje a Egipto y Nubia en la década de 1850 es quizás el más conocido, pero también exploró otras partes del Medio Oriente, así como regiones de Europa y África. Su objetivo era capturar no solo la belleza de los paisajes y monumentos, sino también la esencia de las culturas y las personas que encontraba en su camino.



Félix Teynard, Egipto; 1853



Félix Teynard, Egipto; 1853

Egipto y su obra maestra

Su viaje a Egipto resultó en 160 láminas que fueron publicadas entre 1853 y 1858 en estrecha colaboración con el editor de arte Adolphe Goupil, quien reconoció su trabajo y le ayudó a llevarlo a un público más amplio. Sus álbumes de fotografías acompañados de textos explicativos, se convirtieron en tesoros para coleccionistas y amantes del arte en todo el mundo.

Legado

Teynard es considerado un pionero en la utilización de la fotografía para la arqueología y la conservación del patrimonio. Sus técnicas innovadoras permitieron documentar con precisión los monumentos antiguos, fomentando el interés y el conocimiento sobre Egipto y Nubia en Europa.

La obra de Félix Teynard se mantiene como un testimonio de las maravillas de las civilizaciones pasadas y como un recordatorio del poder de la fotografía para capturar y preservar nuestro patrimonio mundial.

Falleció en Grenoble, Francia, el 2 de noviembre de 1892.

Charles Nègre (1820 - 1880)

El poeta de la luz

Charles Nègre nació el 9 de mayo de 1820 en Grasse, Francia. Desde joven, mostró un profundo interés por el arte, por lo que en 1839 se trasladó a París para estudiar pintura en el estudio de Paul Delaroche y en la *École des Beaux-Arts* de París, donde se le relacionó con figuras importantes del movimiento artístico de la época como Gustave Le Gray, Henri Le Secq y Roger Fenton. Durante sus estudios, se interesó cada vez más en la naciente técnica de la fotografía, viéndola como un medio para explorar nuevas formas de expresión artística.



Charles Nègre, Retrato; 1851

Nègre fue profundamente conmovido por la revolución de 1848 y su arte comenzó a reflejar esta nueva conciencia de la historia y la política. Las pinturas de Nègre continuaron incluyendo arquitectura y referencias históricas, pero cada vez más comenzó a representar la sociedad que se encontró en las calles de París: las lavanderas, los barrenderos, los organilleros y los trabajadores.



Charles Nègre , Barcos de pesca y las torres del Suquet, Paris; 1863

En las calles de París

Después de haber sido alentado por Delaroche a experimentar con la fotografía, Nègre comenzó a trabajar con daguerrotipos. Más tarde, aprendió el proceso del calotipo de Talbot y de Gustave Le Gray, que tenía un tiempo de exposición más corto y permitía realizar copias. Sus primeras fotografías fueron hechas para ser utilizadas como ayuda a su pintura, y a menudo las retocaba con lápiz o tinta para lograr el efecto deseado.

En 1851, Nègre se convirtió en uno de los miembros fundadores de la *Société Héliographique*, la primera sociedad fotográfica, cuyos miembros incluían fotógrafos, científicos e intelectuales.

Sus primeras fotografías tomadas fuera del estudio fueron escenas callejeras que intentaban capturar el movimiento entre

los vendedores ambulantes, los músicos, los deshollinadores y similares.

Inventó un sistema de múltiples lentes que le permitiría capturar el movimiento, con cuya técnica logró hacer fotografías como *Scène de marché au Port de l'Hôtel de Ville*, París (1851) (Escena del mercado en el Puerto del Hotel de Ville) y *Ramoneurs en marche* (1851) (Barrenderos caminando).



Charles Nègre , *Scène de marché au Port de l'Hôtel de Ville*, Paris; 1851



Charles Nègre , Les ramoneurs en marche, Paris; 1851

Nègre estaba profundamente involucrado en los aspectos técnicos del oficio de la fotografía y se hizo conocido como un fabricante de primer nivel de heliograbados, reproducciones de dibujos y otros materiales gráficos con un proceso fotomecánico inventado por Nicéphore Niépce en 1822. Usó el proceso para crear placas para una monografía de su serie de fotografías de la catedral de Chartres en proceso de renovación.



Charles Nègre , Vista de la Catedral de Notre Dame, Paris; 1851

Maestro del heliograbado

En 1856, Charles Nègre patentó su propio proceso de heliograbado, mejorando el método de Niépce al hacer que las imágenes fueran más duraderas y menos costosas de producir. Aunque no ganó un concurso patrocinado por el duque de Luynes en 1859, este sí quedó impresionado por su obra, por lo que le encargó crear placas de un libro sobre sus viajes en 1864. También recibió el encargo del emperador Napoleón III en 1858-1859 para documentar el Asilo Imperial en Vincennes, destacando por sus impresionantes efectos de luz y sombra.



Charles Nègre, Cumpleaños de Napoleón; 1858

A lo largo de las décadas de 1850 y 1960, Nègre exhibió ampliamente sus fotografías, no solo en París, sino también en Ámsterdam, Bruselas y Londres. Pasó los últimos 15 años de su vida en el sur de Francia, en Midi, enseñando dibujo en la escuela secundaria y dirigiendo un estudio comercial en Niza.

Legado

Además de su habilidad técnica, Nègre fue un pensador influyente en el campo de la estética fotográfica.

Abogó por una fotografía que no solo reprodujera la realidad, sino que también transmitiera una sensación de emoción y creatividad. En este sentido, sus obras anticiparon las tendencias del arte moderno que surgirían en el siglo siguiente.

Falleció el 16 de enero de 1880 en París, Francia.



Charles Nègre, Le Stryge; 1851

Charles Clifford (1820 - 1863)

El fotógrafo apasionado por España

Poco se sabe de la fecha exacta del nacimiento de este fotógrafo. Lo que sí sabemos con certeza es que nació en Gales en el año 1820.

A finales de la década de 1850, se estableció en Madrid donde vivió y trabajó durante toda su vida. Comenzó su carrera como retratista, siguiendo la tendencia de la mayoría de fotógrafos del momento.

En 1853 recibió un encargo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid para participar en una expedición a Salamanca y fotografiar los principales monumentos de la ciudad. Este viaje le llevó a inclinarse por un nuevo

enfoque hacia la fotografía de arquitectura, paisajes urbanos y tecnología, convirtiéndose así en uno de los principales fotógrafos de la época en estas modalidades fotográficas.



Charles Clifford, Puerta del Sol; 1857

Clifford y la aristocracia

Aunque la mayor parte del trabajo fotográfico de Charles Clifford se centra en monumentos, su trabajo también se destacó por sus retratos a miembros importantes de la sociedad madrileña de la época, la aristocracia española, la familia real y grupos representativos del folclore y la cultura nacional.

Sus fotografías eran, básicamente, de composición costumbrista, del estilo de los pintores de la época.

Clifford hizo también fotografías de la flora ibérica y creó reproducciones artísticas inspiradas en los maestros españoles como Murillo, Velázquez y Zurbarán.

En 1852, Clifford estableció su primer contacto con la Casa Real española al crear un pequeño álbum conmemorativo para la presentación en sociedad de la Princesa de Asturias. Este contacto continuó hasta poco antes de su fallecimiento. Clifford sirvió como fotógrafo oficial durante dos viajes propagandísticos de los reyes de España: uno a Baleares, Cataluña y Aragón en 1860, y otro a Andalucía y Murcia en 1862, con el propósito de documentar las expediciones para álbumes conmemorativos.



Charles Clifford, Viaje andalucía; 1862

Se tiene conocimiento de que la Reina Victoria y el Príncipe Alberto adquirieron algunas de las fotografías españolas de Clifford en 1854.

En 1861, Clifford realizó un retrato de la reina Isabel II antes de viajar a Inglaterra para pintar un retrato de la reina Victoria, por encargo de la reina de España.



Charles Clifford, Reina Isabel II; 1861



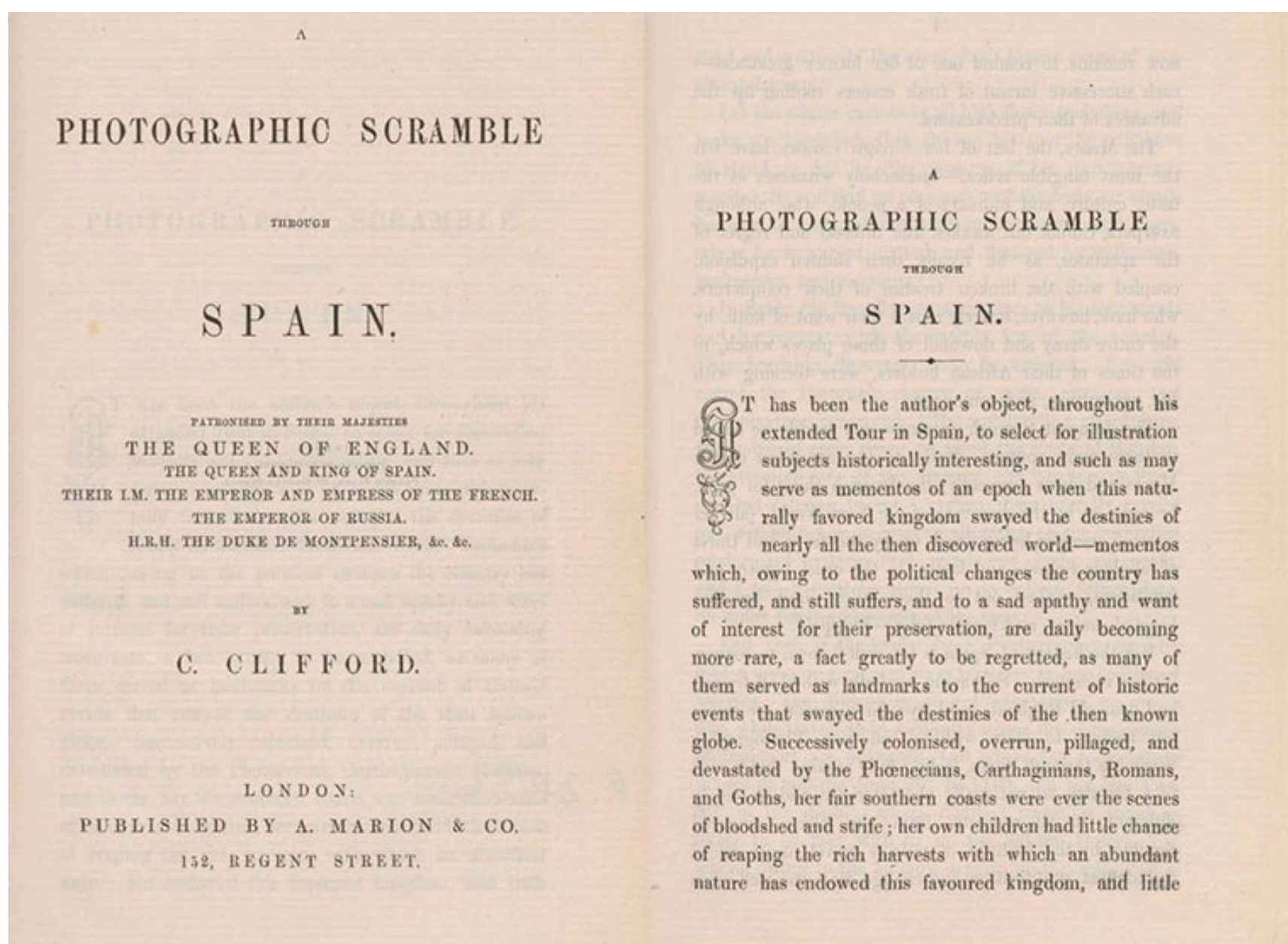
Charles Clifford, Reina Victoria; 1861

Grandes trabajos y obras

A principios de la década de 1860, Charles Clifford se había asegurado una posición sólida tanto en el ámbito fotográfico como en el social. Decidió expandir su alcance comercializando sus fotografías a un público más amplio, tanto a nivel nacional como internacional.

Para lograrlo, empleó una estrategia innovadora al publicar un libro que tituló *A photographic scramble through Spain* en 1861 (Una carrera fotográfica a través de España). Esta obra combinaba una narrativa de viaje con un catálogo de fotografías de España, lo que generó gran interés y ofreció una manera práctica de conocer el país a través de sus imágenes. Se podría decir que fue el precursor de las revistas y libros de viajes.

Este libro fue patrocinado por la Reina de Inglaterra y seguido de la Reina y el Rey de España, sus Majestades Imperiales el Emperador y la Emperatriz de los franceses, el Emperador de Rusia y S. M. el Duque de Montpensier.



Charles Clifford, *Una carrera fotográfica a través de España*; 1861

Su proyecto más ambicioso fue la edición del Álbum Monumental de España en 1863, una colección fotográfica de las mejores obras arquitectónicas del país agrupados en cinco tomos. Aunque Clifford falleció antes de verlo completado, su esposa Jane Clifford continuó su trabajo, convirtiendo este álbum en el proyecto editorial más importante de su época en nuestro país, contribuyendo al crecimiento y reconocimiento de la fotografía como medio de comunicación visual.



Charles Clifford, Muralla del mar y castillo de Monjuich; Barcelona, 1860



Charles Clifford, Torre del Oro, Sevilla; 1860

Legado

Charles Clifford es ampliamente reconocido como uno de los pioneros de la fotografía en España durante el siglo XIX. Su legado perdura a través de una extensa colección de obras fotográficas que se ha convertido en una parte muy importante del patrimonio visual de nuestro país.

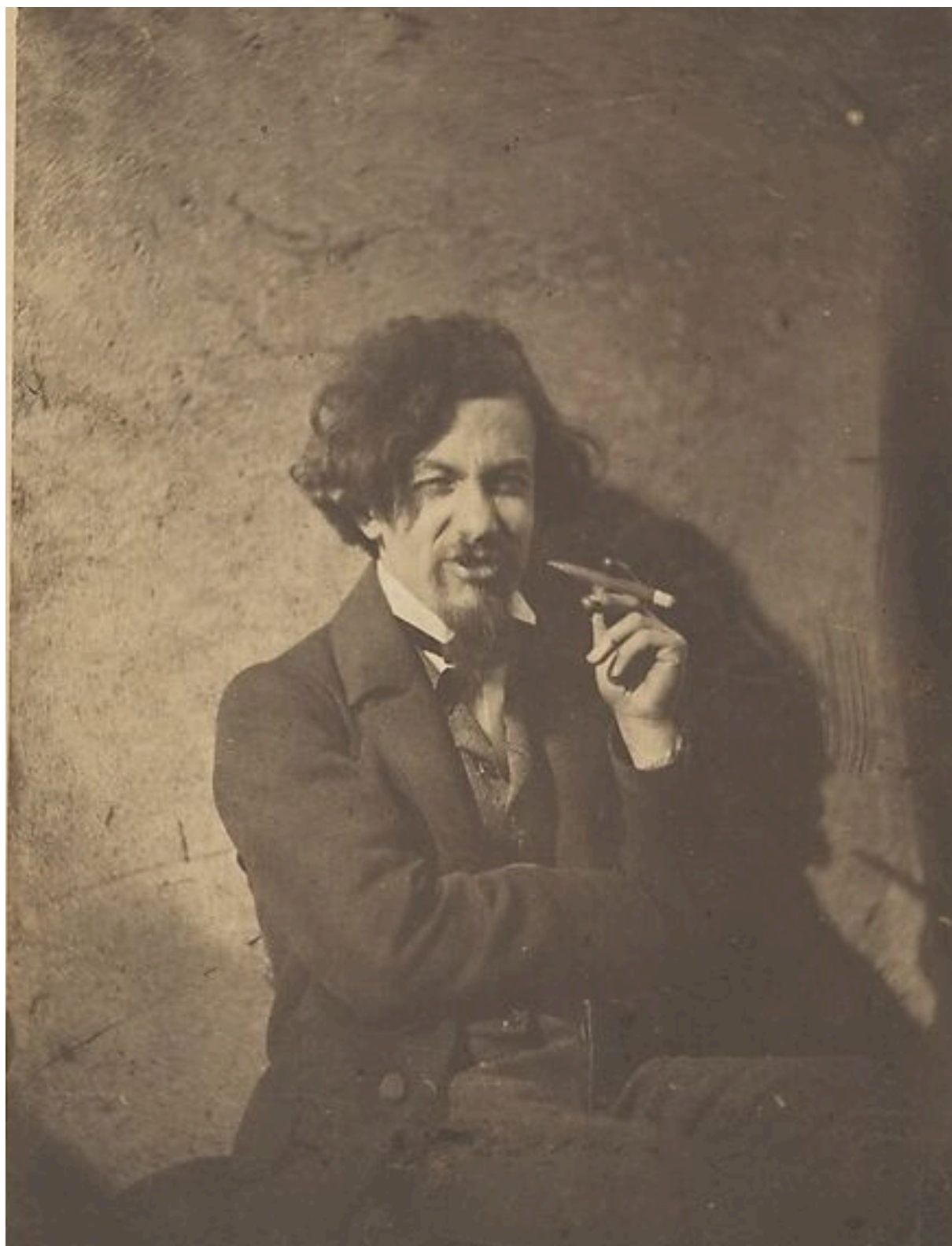
Falleció prematuramente el 1 de enero de 1863 a la edad de 43 años en Madrid, después de pasar varios meses postrado en cama debido a un aneurisma.

Gustave Le Gray (1820 - 1863)

El fotógrafo técnico

Jean-Baptiste Gustave Le Gray nació el 30 de agosto de 1820 en Villiers-le-Bel, París, Francia. Y es considerado la figura central de la fotografía francesa de la década de 1850: un artista de primer orden, un maestro y autor de varios manuales formativos.

Nacido como hijo único de un sombrerero en las afueras de París, Le Gray estudió pintura en el taller de Paul Delaroche y realizó sus primeros daguerrotipos alrededor de 1847. Sin embargo, sus verdaderas contribuciones, artísticas y técnicas, vinieron en el ámbito de la fotografía en papel, en el que comenzó a experimentar en 1848.



Gustav Le Gray, Retrato; 1854

El primero de sus cuatro tratados, publicado en 1850, afirmaba audazmente, y con razón, que "todo el futuro de la fotografía está en papel". En ese volumen, Le Gray delineó una variación del proceso de William Henry Fox Talbot que requería que los negativos de papel fueran encerados antes de ser sensibilizados, lo que producía una imagen más nítida.



Gustav Le Gray, Temple d'Edfou; 1867

Una misión para el gobierno

Para cuando el gobierno francés le asignó una Misión Heliográfica en 1851, Le Gray ya había establecido su reputación con retratos, vistas del bosque de Fontainebleau y escenas de París.

Su tarea era fotografiar monumentos importantes que requerían restauración, con el fin de preservar su imagen antes de cualquier intervención. Recorrió los castillos del Valle del Loira, luego las iglesias en la ruta de peregrinación a Santiago de Compostela y, finalmente, la ciudad medieval de Carcasona.



Gustav Le Gray, The Ramparts of Carcassonne; 1851



Gustav Le Gray, Chêne et rochers, Forêt de Fontainebleau; 1849-1852

En la edición de 1852 de su tratado, Le Gray escribió: "Es mi deseo más profundo que la fotografía, en lugar de caer dentro del dominio de la industria, del comercio, sea incluida entre las artes. Ese es su único y verdadero lugar, y es en esa dirección que siempre me esforzaré por guiarla. Depende de los hombres dedicados a su avance fijar firmemente esta idea en sus mentes". Con ese fin, estableció un estudio, impartió formación fotográfica (se conocen cincuenta estudiantes de Le Gray, incluidas figuras importantes como Charles Nègre, Henri Le Secq, Émile Pécarrère, Olympe Aguado, Nadar, Adrien Tournachon y Maxime Du Camp) y proporcionó servicios de impresión para negativos a otros fotógrafos.



Gustav Le Gray, Le Salon; 1852



Gustav Le Gray, Portail milieu d'Aubeterre; 1852

Auge y caída de un estudio

En 1855 abrió un lujoso estudio de retratos, llamado *Gustave Le Gray et Cie*, en el bulevar des *Capucines* 35 (un lugar que más tarde se convertiría en el estudio de Nadar y la ubicación de la primera exposición impresionista).

Por mucho que contara con una corriente constante de clientes adinerados, la construcción y el lujoso amueblado de su estudio generaron enormes deudas. Quizás en un intento de aliviar estos problemas financieros, o quizás porque disfrutaba más de los desafíos artísticos del paisaje que de la rutina del retrato de estudio, Le Gray produjo algunas de sus obras más populares y memorables entre 1856 y 1858. Así, hizo más vistas del bosque de Fontainebleau y una serie de paisajes marinos dramáticos y poéticos que le trajeron aclamación internacional.



Gustav Le Gray, Brick sur l'eau , 1856



Gustav Le Gray, La grande Vague, Sète; 1857

A pesar de los elogios de la crítica y del aparente éxito comercial, Le Gray era mejor artista que empresario. El negocio de los retratos también estaba amenazado por la popularidad de la nueva tarjeta de visita, retratos pequeños y producidos en masa que eran mucho más baratos de comprar que las grandes producciones de Le Gray. El 1 de febrero de 1860, *Gustave Le Gray et Cie* se disolvió.

El exilio fotográfico

A los 40 años, Le Gray cerró su estudio, abandonó a su esposa e hijos y huyó del país para escapar de sus acreedores. Se unió a Alexandre Dumas, zarpando desde Marsella el 9 de mayo de 1860, "para ver", en palabras de Dumas, "lugares famosos en la historia y el mito... la Grecia de Homero, de Hesíodo, de Esquilo y de Augusto;

el Bizancio del Imperio Latino y la Judea de Herodes y de Cristo; la Palestina de las Cruzadas; el Egipto de los faraones, de Ptolomeo, de Cleopatra, de Mahoma, de Bonaparte... para levantar el polvo de unas cuantas civilizaciones antiguas”.

Para Le Gray, el viaje supuso a la vez un escape y nuevos temas que fotografiar. De camino hacia el este, Dumas se desvió para ayudar a Garibaldi en su lucha nacionalista italiana y regresó a Marsella para recoger un barco lleno de armas. Le Gray fotografió a Garibaldi y las calles barricadas de Palermo. Después de ser abandonado en Malta tras un conflicto con Dumas dos meses después del viaje, Le Gray se dirigió al Líbano y finalmente a Egipto. Allí pasó los últimos veinte años de su vida como fotógrafo y profesor de dibujo de los hijos del bajá. Nunca regresó a Francia.

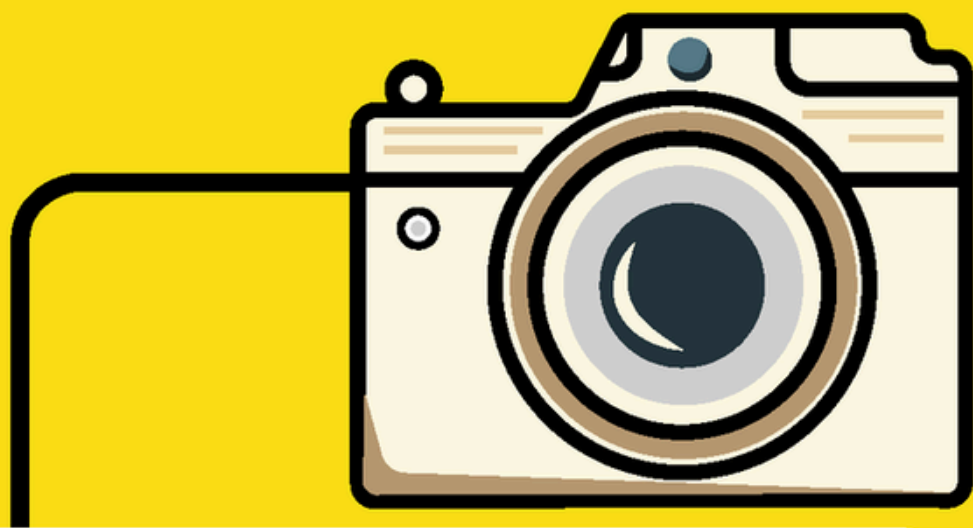
Legado

A lo largo de su carrera, Le Gray recibió el reconocimiento y la admiración de sus contemporáneos, así como de generaciones posteriores de fotógrafos y artistas. Su legado perdura como un testimonio de su genio creativo y su contribución duradera al arte y a la técnica de la fotografía.

Es poco sabido que combinaba dos negativos diferentes para capturar correctamente tanto el cielo como el mar o el paisaje en una sola imagen. Esta innovación le permitió superar las limitaciones técnicas de la fotografía de la época, creando imágenes con un rango dinámico sin precedentes.

Falleció el 30 de julio de 1884 en El Cairo.

SIGUE NUESTRAS CAMPAÑAS ACTIVAS



<https://fotoruanopro.com/campanas-de-marca>

FOTO RUANO

Canon

**REGISTRA TU KIT Y CONSIGUE UN
REEMBOLSO DE HASTA 500€**

